

RITUALES DE FUEGO

Y el ninot hizo las Américas

Valencia no es la única ciudad donde se sale a las calles para celebrar en torno al fuego. Varios países del Nuevo Mundo también disfrutaron de su nit de la cremà

M. J. GÓMEZ/J. VACACELA ■ VALENCIA

Faltan cinco minutos para la medianoche. Las carcasas no dejan de sonar mientras las llamas comienzan a devorar el particular ninot. Todos están muy contentos en Guayaquil, en Cali, en La Plata. No es Valencia, está claro, y tampoco son Fallas, pero la similitud de los rituales de fuego en ambas orillas del Atlántico es asombrosa.

El calendario festivo en América está marcado de citas con el fuego. En plena mitad del mundo y sin un equinoccio de primavera que celebrar, los ecuatorianos salen a las calles el 31 de diciembre para quemar el Año Viejo, una especie de ninot que realiza cada barrio o familia para incinerar mientras se comen las uvas.

Miles de kilómetros al sur, en la ciudad argentina de La Plata, el ritual se repite como calcado al carbón. Todos en el barrio participan en la confección de monigotes de entre uno y 10 metros que se quemarán en las calles en Nochevieja, en medio de la ensordecedora pirotecnia y en pleno verano argentino. Un éxtasis similar al fallero pero totalmente fuera de temporada.

RAÍCES ESPAÑOLAS

El historiador ecuatoriano Rodolfo Pérez Pimentel cree que estas fiestas son derivaciones de rituales de fuego de la época colonial en las que se quemaban figuras de forma humana que representaban a Judas Iscariote o a los hebreos y que dejaron de practicarse a mediados del siglo pasado ante la llegada masiva de inmigrantes europeos, miles de ellos judíos. La quema del Año Viejo en Ecuador y en algunas zonas de Perú, Colombia y Venezuela es el

TODOS EN EL BARRIO DE LA PLATA PARTICIPAN EN LA CONFECCIÓN DE MONIGOTES DE ENTRE 1 Y 10 METROS QUE SE QUEMARÁN EN LAS CALLES EN NOCHEVIEJA, EN MEDIO DE LA PIROTECNIA PERO EN PLENO VERANO

punto culminante de las celebraciones de fin de año desde 1950, y su importancia en los países del río de La Plata ha aumentado en los últimos diez años.

Sin embargo, la conexión entre estos rituales y las Fallas es "inexistente" según el antropólogo valenciano Francesc Llop, quien ve poco factible el trasvase de la fiesta porque "los valencianos no fueron a América hasta la época de los Borbones". Aún así, no son pocos los que ven una relación entre ambas festividades, como la antropóloga mexicana Sonia Iglesias, que en sus trabajos no duda en vincularlas. Por su parte, la escritora ecuatoriana Aminta Buenaño, estudiosa del folclore de su país, no descarta los lazos porque España y América están "muy relacionadas en costumbres".

Otro tipo de tradiciones de fuego son las de Guatemala, México o Chile, países donde se celebra el Sábado de Gloria con la quema de los Judas, figuras de hasta siete metros que se exponen en plazas, calles, e incluso playas antes de ser incineradas. El periodista mexicano Pablo Hernández cuenta que originalmente el Judas "tenía las facciones del

apóstol maldito, pero con el tiempo se las ha reemplazado por políticos o mitos como el Chupacabras".

FIESTAS QUE SON ÚNICAS

"En todo el mundo se utiliza el fuego para ridiculizar con límites y en un contexto de broma decir verdades" opina el antropólogo Llop, a pesar de su renuencia a vincular las Fallas con unos festejos "carentes de contenido satírico". En ultramar no lo tienen tan claro. Según Pablo Hernández, "la esencia del evento va más allá de las luces y explosiones que chamuscan una figura", en una quema que según Aminta Buenaño se convierte en "una metáfora, un símbolo, una ilusión" para todo un pueblo. Llop sostiene que las festividades son "rituales que se reinventan continuamente y que no tienen autor", aunque luego se idealicen diciendo que son antiquísimos. "Cada uno piensa que su fiesta es única en el mundo, pero lo que la hace única son los elementos que su pueblo le da".



Un ninot del presidente Hugo Chávez poco antes de ser quemado en Venezuela. /LP

Los emigrantes valencianos mantienen viva la costumbre en Hispanoamérica

M. J. G. / J. V. ■ VALENCIA

Además de los rituales arraigados en los países hispanoamericanos, los emigrantes valencianos en el Nuevo Mundo siempre se han esforzado por mantener sus costumbres. Cada 19 de marzo las Casas de Valencia celebran las Fallas en América como si estuvieran en la Península, mientras una delegación de valencianos de ultramar se des-

plaza al cap i casal en el denominado Aviñó Fallero.

De las fallas que montan las representaciones valencianas en Argentina, Uruguay, Chile, Perú y Brasil, la más destacada del año pasado fue la de Mar del Plata (Argentina), que llegó a ocupar 220 metros cuadrados con una altura de 31 metros. Su responsable artístico fue Francisco Martínez Ferris, presidente de la Unión Regio-

nal Valenciana, que invirtió nueve meses en su construcción. El lema de la falla era *La nueva esperanza*, y contaba con un pato Donald empapelado de dólares que simbolizaba el poder económico opresor y un galeón representativo del país donde aparecían los últimos presidentes argentinos. El catafalco estaba coronado por la cifra 50, recordatorio del medio siglo de presencia fallera en Mar del Plata.



BRICOLAGES
TOTELECTRIC

ELECTRODOMÉSTICOS - MATERIAL ELÉCTRICO - ILUMINACIÓN

¡¡LES DESEA FELICES FALLAS - 2006!!

CALLE PEDREGUER, 3 - 5. VALENCIA

**ABRIMOS
LOS SÁBADOS**

POR LA PRESENTACIÓN DE ESTE ANUNCIO OBTENDRÁ
UN 10% DE DESCUENTO EN SU COMPRA
Oferta no acumulable a otros descuentos o promociones